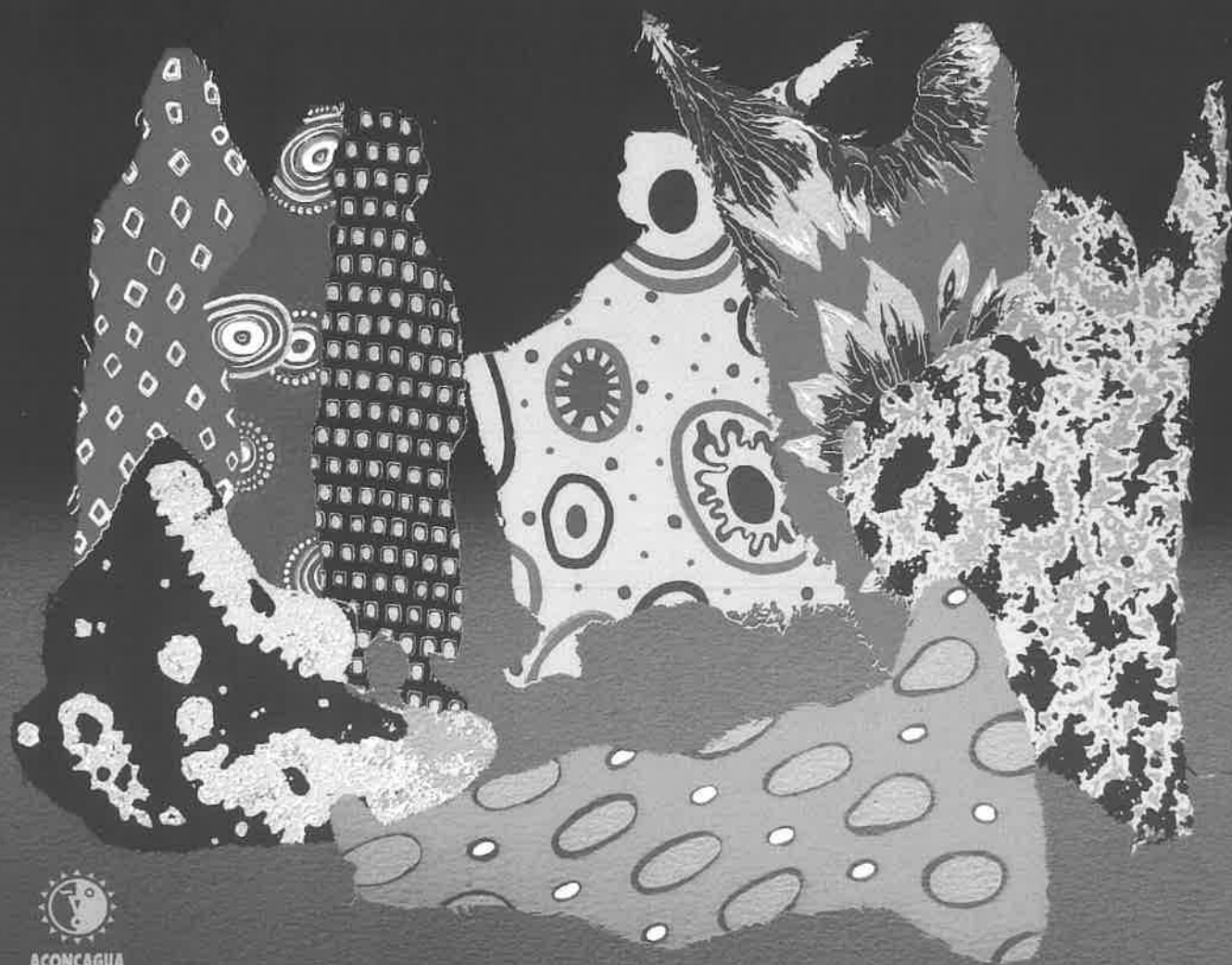


MUJERES SAHARAUIS:

TRES TUIZAS PARA LA MEMORIA DE LA RESISTENCIA

Rocío Medina Martín (ed.)
Prólogo de Francesca Gargallo



En su libro *Ritos de Jaima*, el poeta saharauí Liman Boicha describe la tuiza como «un día de trabajo colectivo, una expresión de solidaridad entre mujeres. Ellas se unen y ayudan a la más necesitada a coser su nueva jaima si acaba de formar familia, o a repararla y levantarla si el viento la ha descuartizado. A la enferma, le aligeran las labores diarias, y a la anciana la colman de cuidados. Tuiza es fraternidad. El ambiente laboral es festivo, siempre plétórico de energías, conversaciones y bromas».

En *Mujeres Saharauis: Tres tuizas para la Memoria de la Resistencia*, cinco mujeres saharauis poetas, activistas, diplomáticas y en la alta representación política se encuentran compartiendo saberes propios con once mujeres artistas, terapeutas, activistas, intelectuales, documentalistas y arqueólogas, y un amigo historiador, quienes desde hace años trabajan con el pueblo saharauí y cuyas voces provienen de Andalucía, México, País Vasco, Valencia o Japón.

Tres tuizas para tejer la Memoria de la Resistencia desde una ecología de saberes feministas avanzando en las puntadas posibles que abre la actitud política creativa, conversadora y honesta. Tres tuizas en tres tiempos, como las tres rondas del té, donde mujeres saharauis y de otras partes del mundo tejen una jaima simbólica que resguarda el pasado y el futuro del pueblo saharauí. Jaima que un día, sin duda, se levantará erguida y digna, sostenida por los hilos de 40 años de resistencias.

*¡Qué alegría
en el campamento,
tuiza,
zerga,
mazrug,
cuando se juntan las mujeres!*

*Con un resplandor en sus rostros
ellas se unen
en un fraternal abrazo,
y se acercan a la mujer más urgida,
y la colman de bondad,
y las labores de la jaima
son un festejo
hasta acabado el día.*

*Tuiza,
zerga,
mazrug,
el humo del lubjur,
la tetera sobre la hoguera.
(...)*

Tuiza, Liman Boicha, poeta saharauí.



UNIVERSIDAD
PABLO DE OLAVIDE
SEVILLA



ACONCAGUA

ISBN 978-84-945049-3-8



9 788494 504938 >

© DE LOS AUTORES, 2016
© EDITA: ACONCAGUA LIBROS (Sevilla, 2016)
infoaconcagualibros@gmail.com
www.aconcagualibros.net

Textos Universitarios, n° 40

Primera edición: febrero de 2016

Reservados todos los derechos. «No obstante, está permitida la reproducción total o parcial de este libro, su tratamiento informático, la transmisión de cualquier forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*, siempre que se cite la procedencia.»

Diagramación: Deculturas, S. Coop. And.
Cubierta: Obra original de kimiko Nonomura *Bailar al son de la noche del desierto*. Edición digital de Nicola Marras.

D.L. SE 173-2016
ISBN: 978-84-945049-3-8
Hecho e impreso en España-Made and printed in Spain

INTRODUCCIÓN

LA TUIZA COMO UNA ECOLOGÍA DE SABERES FEMINISTAS

Rocío Medina Martín

En su libro *Ritos de Jaima*, el poeta saharauí Liman Boicha describe la *Tuiza* como «un día de trabajo colectivo, una expresión de solidaridad entre mujeres. Ellas se unen y ayudan a la más necesitada a coser su nueva jaima si acaba de formar familia, o a repararla y levantarla si el viento la ha descuartizado. A la enferma, le aligeran las labores diarias, y a la anciana la colman de cuidados. *Tuiza* es fraternidad. El ambiente laboral es festivo, siempre pletórico de energías, conversaciones y bromas».

En *Estudios Saharianos*, Julio Caro Baroja detalla la *tuiza* como el trabajo que hacen los que conviven en un ámbito reducido, para uno de ellos que lo necesita, sin encontrarse con medios físicos para llevarlo a cabo. A la persona, generalmente cabeza de familia que pide ayuda, se le llama *mataz*. Generalmente la *tuiza* en el Sahel suele ser de un día, y no tiene ningún carácter de obligatoriedad (2008: 125). Hay varios tipos de *tuiza*, entre mujeres, para hilar y coser la tienda —la *jaima*— por ejemplo, o entre hombres para esquilar, para sembrar la cebada, para recogerla, etc. En todas ellas el ambiente festivo y cooperativo es signo de distinción. Sobre la *tuiza* más vinculada a las prácticas colectivas de las mujeres, escribe Francesca Gargallo en *Saharauis. La Sonrisa del Sol*,

La solidaridad femenina es considerada fundamental para la transmisión de la cultura saharauí y la posibilidad de mantener cohesionada la familia misma. A esta solidaridad, conocida como *tuiza*, entre suegras y nueras, primas, hermanas, cuñadas, madres e hijas se debe la facilidad con que colectivamente las mujeres saharauíes son capaces de enfrentar trabajos pesados o completamente nuevos sin perder sus tradiciones, así como pasarse informaciones vitales, debatir acerca de su condición, tomar decisiones colectivas sobre educación y participación política, y finalmente incidir sobre las decisiones de la tribu y, en la actualidad, sobre la política de los órganos de gobierno de la RASD (Gargallo, 2013: 30).

En *Mujeres saharauis: Tres tuizas para la Memoria de la Resistencia*, cinco mujeres saharauis poetas, activistas, diplomáticas y en la alta representación política se encuentran compartiendo saberes propios con once mujeres artistas, terapeutas, activistas, intelectuales, documentalistas y arqueólogas, y un amigo historiador, quienes desde hace años trabajan con el pueblo saharauí y cuyas voces provienen de Andalucía, México, País Vasco, Valencia o Japón. Tres *tuizas* para tejer la Memoria de la Resistencia desde una ecología de saberes (Santos, 2009) avanzando en las puntadas posibles que abre la actitud política creativa, conversadora y honesta. Tres *tuizas* en tres tiempos, como las tres rondas del té, en las que mujeres saharauis y de otras partes del mundo tejen una jaima simbólica donde se encuentran el pasado y el futuro del pueblo saharauí, a través de las mujeres.

Una compilación de trabajos como la que contiene este libro tiene un encuadre aparentemente difícil, como el desafío que enfrentamos. Poner a la par los relatos de los procesos activistas que proceden de un amplio sentido de la cooperación, investigaciones académicas universitarias y los análisis políticos de las protagonistas, las mujeres saharauis, es casi una herejía para el purismo de un pensamiento científico eurocéntrico. Sin embargo, en un homenaje a esta metodología colaborativa propia de la cosmovisión y cosmovivencias saharauis, presentamos esta compilación como una *tuiza* de saberes complementarios que, desde una perspectiva feminista, entretejen en un bucle las historias de resistencias de las mujeres saharauis. Desde ahí, las investigaciones académicas se nutren de las prácticas activistas, los análisis políticos de las representantes saharauis reajustan las investigaciones, y las prácticas activistas se convierten en nuevas propuestas teóricas. Recreamos así el conocimiento desde la multiplicidad de saberes y agentes necesarios para construir y pensar procesos liberadores feministas.

Dialogar en horizontalidad no sólo supone reconocer la autoridad de la enunciación de las propias protagonistas, las mujeres saharauis; sino también desde la humildad hacerlo —hasta donde nos ha sido posible en el formato escrito— rindiendo homenaje a sus propias metodologías de encuentro y trabajo, desde la pluralidad de formatos y miradas situadas de los textos y respetando el aporte igualmente situado de cada uno de ellos. No obstante, uno de los aprendizajes más importantes en la edición de este libro ha sido comprender el marcado eurocentrismo del mismo formato escrito, esencial en el mundo universitario y académico occidentalizado. La disponibilidad de tiempos, medios, espacios, recursos, etc., aquella habitación propia de Virginia Woolf, que se acompañaba con 500 libras de renta, estaba pensada para mujeres cuya estatus de vida cotidiano les permitiría ocuparla. No es este el caso de la vida de mujeres y hombres, ancianos y ancianas, niñas y niños, en los campamentos, donde el sentido de la tradición oral se hace presente cuando los tiempos y espacios propios son a menudo vividos familiar y comunitariamente (simultáneamente comunitarios), cuando la moderna tecnología funciona hasta que el siroco lo decide y la vuelve inservible, cuando la supervivencia cotidiana o los interminables viajes al extranjero para contar al mundo lo que allí ocurre, no regalan las horas necesarias de reposo para elaborar largos escritos.

¿Qué hacer entonces con aquellos casos en los que a algunas de las mujeres saharauis les resultó casi imposible responder a esta llamada para la «debida transmisión escrita de los saberes»? De nuevo la *tuiza* como metodología de colaboración nos abrió camino. Con sus confirmaciones, los textos de algunas mujeres saharauis han sido facilitados a partir de las reseñas realizadas por una politóloga y una especialista en traducción, ambas partícipes de «SaharUpo» quienes que ya habían visitado los campamentos y conocían a las ponentes y sus discursos.

Finalmente, también este proceso colectivo se ha nutrido bastante de la alegría que caracteriza la celebración de la *tuiza*. En diversos tiempos y lugares, muchas de quienes participamos de este libro ya habíamos compartido charlas y encuentros feministas intensos y vibrantes en los campamentos. De hecho, la mayoría de las aportaciones de este libro, proceden de las I Jornadas Internacionales *Saharauis: Autodeterminación de los pueblos, Autodeterminación de las Mujeres*, dirigidas por mí misma en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), del 2 al 5 de octubre de 2012. Estas jornadas se enmarcaron en el «I Festival Cultural Saharai» que llevó al campus 29 exposiciones de diversa índole sobre la temática saharai provenientes de todo el estado: exposiciones fotográficas, pictóricas, sobre la violación y defensa de los derechos humanos, la denuncia de la explotación de las riquezas naturales, las torturas sobre el pueblo saharai, etc. Junto a dos jaimas que fueron instaladas en lugares estratégicos del campus, transformaron el espacio universitario completamente por unos días.

Con poco presupuesto, todo fue organizado por «SaharUpo» con la ayuda de los compañeros/as del grupo Jaima de Córdoba y de la Asociación de Amistad con el pueblo saharai de Sevilla. Fueron meses agotadores, pero creo que a todas las personas implicadas nos quedará siempre en el recuerdo como una de las experiencias más alegres, colectivas y enriquecedoras que pudimos construir en el ámbito universitario. Sin saberlo, ya estábamos trabajando desde la *tuiza* y su alegría, contagiadas todas por la presencia sabia de Uarda Abdelfatah en los meses de organización.

En definitiva, presentamos una compilación de textos que provienen de una red de trabajos colectivos y cooperativos con las mujeres saharauis que, más allá de las propias jornadas, también contienen historias de encuentros propias en los campamentos y en los territorios ocupados. Casi todas las participantes no saharauis poseen largos recorridos de apoyo y acompañamiento a las mujeres saharauis y, por supuesto, hemos alimentado nuestros postulados feministas a través de los saberes de las mujeres saharauis.

El libro se organiza en tres *tuizas* de contenidos. La *Tuiza I* se denomina «(Re) **construyendo la memoria histórica: resistencias de las mujeres saharauis**» y pretende una reconstrucción de la memoria histórica saharai desde las experiencias de resistencias de las mujeres. Fatma El Medhi, Secretaria General de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis desde el año 2002, presenta *La resistencia saharai: una mirada histórica desde las experiencias y resistencias de las mujeres saharauis*. En esta ponencia Fatma realiza un cuidadoso recorrido histórico por las «experiencias excepcionales» de las mujeres saharauis y desarrolla el profundo vínculo

entre la lucha por la liberación nacional y la lucha por los derechos de las mujeres. Además, nos propone una interesante cronología para comprender el desarrollo de la mirada feminista en los campamentos, según una relación propia de prioridades respecto de la comunidad y de las propias mujeres, conjuntamente.

A continuación *Mujer, Terapia y Resistencias: espacios posibles en los territorios ocupados*, de la activista pro-saharai y arteterapeuta María Antonia Hidalgo, nos explica sus diferentes proyectos desde la arteterapia como «espacio físico y simbólico» con mujeres saharauis en los territorios ocupados. María Antonia interviene en el dolor y el silencio de los familiares producido por años de torturas, desapariciones y asesinatos de miles de saharauis, generando una suerte de «alivio sintomático» que pretende devolver en lo posible el «bienestar bio-psico-social» a estas mujeres y a la comunidad. Por su parte, en *Poesía y Género: el arte de ser mujer*, la poetisa saharai Zahra Hasnoui, cofundadora de la «Generación de la Amistad», nos recuerda que «el arte como mecanismo de expresión y reivindicación», y en concreto la poesía, recoge una historia alternativa, la de numerosas mujeres musulmanas poetisas que dejaron sellados en sus versos su capacidad de rebelión. Como nos explica la autora, las mujeres saharauis ya escribían poemas de denuncia sobre el colonialismo español en los años 70.

Finalmente, desde la investigación académica *Experiencias e identidades colectivas en las mujeres saharauis desde los feminismos descoloniales*, propongo la necesidad de indagar tanto en las experiencias coloniales de las mujeres saharauis como en sus experiencias de resistencia para comprender en profundidad el nacimiento de un específico feminismo descolonial saharai en los campamentos. De este modo, es posible evitar lecturas feministas eurocéntricas que ignoran la construcción situada de las subjetividades e identidades políticas, y de los conocimientos feministas.

La *Tuiza II, «Participación política y social de las mujeres saharauis»*, nos ofrece la posibilidad de adentrarnos en múltiples momentos de la historia de la participación política y social de las mujeres saharauis. Así, Mariam Salek Hamada, Ministra de Educación de la República Árabe Saharaui Democrática, en su ponencia *Investigación, Universidad y perspectiva de género: el caso de las mujeres saharauis*, desarrolla una cronología histórica que atiende, según datos también cuantitativos, a la educación de las mujeres. Desde la etapa previa al colonialismo con las escuelas coránicas y la etapa durante el colonialismo, hasta las diversas fases educativas en la República Árabe Saharaui Democrática.

Seguidamente, el académico e historiador Enrique Bengochea, en su texto *Mujeres, nacionalismos y políticas coloniales en la provincia del Sáhara: 1958-1975* acude a la noción de agencia de Mahmood para analizar las agencias de las mujeres, enmarcadas en la emergencia y desarrollo del movimiento nacionalista saharai, según las informaciones de la documentación colonial producida por la Sección Femenina de Falange española, presente en la colonia.

En su texto, *Mujeres en la diplomacia internacional: la importancia de las mujeres en el ámbito diplomático*, Maima Mahmud, representante del Frente

POLISARIO en Ginebra, nos detalla, además de su propia biografía personal como *cubarauí*,¹ su participación en la creación de la Escuela de Mujeres en Dajla en 1999 y los cambios sociales acontecidos en clave de género, su propia experiencia como diplomática internacional en Europa y las estrategias diplomáticas del Frente POLISARIO en la Unión Europea.

A continuación, desde su activismo prosaharauí, Nieves Poyato presenta *Mujeres saharauis: agentes constructoras de paz*. Nieves realiza un recorrido histórico y político por el rol de las mujeres saharauis en la construcción de la paz en el conflicto saharauí, tanto en los territorios ocupados, como en los campamentos saharauis. Por último, con *La mujer en la prehistoria del Sáhara Occidental*, Elia Quesada, investigadora en arte rupestre, nos traslada a la prehistoria saharauí y a un sorprendente análisis sobre las posibles relaciones de género establecidas en aquel momento histórico según la división sexual del trabajo.

Por último, la Tuiza III hace referencia a la «Diversidad de estrategias en la cooperación con mujeres saharauis». Quien ha sido responsable del Programa de huertos familiares, del Programa de cooperativas y del Programa de Salud Materno Infantil en el campamento saharauí de Dajla, Uarda Abdelfatah nos presenta su ponencia *Mujeres saharauis y estrategias feministas desde la cooperación: huertos familiares y cooperativas*, ofreciéndonos un interesante relato de todos estos programas bajo la certeza de que salud reproductiva y soberanía alimentaria son factores indisolubles en el caso saharauí.

El resto de la Tuiza III, nos ofrece un amplio abanico de posibilidades y modalidades de cooperación llevadas a cabo recientemente por las autoras con las mujeres saharauis. Desde las estrategias feministas de cooperación internacional vinculadas al Desarrollo Humano Local que presentan Arantxa Chacón y María López Belloso en *Feminismo y cooperación descentralizada: la experiencia de la UNMS y la Red Vasca de Apoyo a las Mujeres Saharauis*, desarrollando la labor de la Red Vasca de Apoyo a la UNMS; hasta las prácticas llevadas a cabo por movimientos feministas autónomos como *Entre activismos y teorías: mujeres saharauis y revoluciones cotidianas*, de la filósofa feminista Auxiliadora Gómez, quien analiza un ir y venir de saberes entre mujeres feministas desde Córdoba a Tinduf y viceversa. También las prácticas artísticas se presentan como un encuentro cooperativo entre cosmovisiones diversas. En *Saludos de la Baraka*, la artista japonesa Kimiko Nonomura desgrana el sentido activista y político de su obra, elaborada con el pueblo saharauí y en diálogo con saberes ancestrales y mitologías procedentes de Japón.

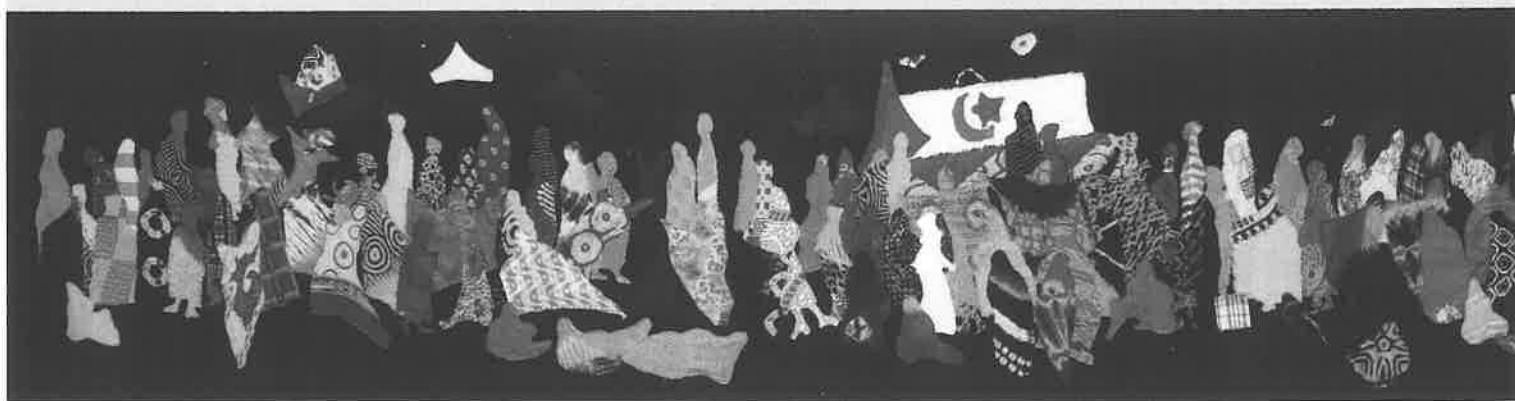
Por último, cierran este libro la fotoperiodista Paula Álvarez y la pedagoga Mercedes Figueroa con *Haiyati: La imagen del tiempo saharauí*, un generoso texto que desgrana cuándo, cómo y por qué Paula decidió hacer un documental, 40

1. Se denomina como *cubarauis* a aquellas personas saharauis que durante años realizaron sus estudios de secundaria y/o universitarios en Cuba.

años después, con aquellas mismas mujeres saharauis que fueran entrevistadas en pleno éxodo en el histórico documental de 1976, *La fuga del infierno*. Así, Paula y Mercedes nos recuerdan la verdad histórica de quienes fueron, y por qué aún son, mujeres saharauis, mujeres en resistencia.

TUIZA I

(RE)CONSTRUYENDO LA MEMORIA
HISTÓRICA: RESISTENCIAS DE
LAS MUJERES SAHARAUIS



El muro de las resistentes. Collage textil de melfas. Kimiko Nonomura, 2015.

